

La cooperación descentralizada como eje articulador del crecimiento económico en las regiones colombianas

Decentralized Cooperation as Articulator Shaft In Economic Growth Colombian Regions

págs. 23-39

Grupo de Investigación: Desarrollo y equidad
Línea de investigación: Desarrollo económico, sectorial e industrial
Luz Rocío Corredor González•

Recibido: 18 de marzo de 2016 Aceptado: 4 de mayo de 2016

Resumen

En la búsqueda de herramientas y mecanismos para alcanzar altos niveles de crecimiento económico, las regiones y los territorios exploran opciones dentro de las que se encuentran entre otras la cooperación internacional, que va más allá de la relación donante receptor, bajo el precepto de responsabilidad compartida y en específico en la modalidad de cooperación descentralizada la cual permite acercar a entidades sub nacionales, como municipios de distintos países para resolver situaciones particulares identificadas por las propias comunidades. Esta cooperación contribuye, por ejemplo, a producir con un mayor nivel de apropiación, **más** competitivas en los mercados tener mejores condiciones de negociación y de acceso a recursos financieros y técnicos, para generar más ingresos, mejorar las condiciones de vida existentes y aumentar el crecimiento económico. Esta percepción es lo que pretende plasmarse aquí para sensibilizar acerca de ella su aprovechamiento en las regiones colombianas.

Palabras clave: Cooperación Descentralizada, Crecimiento económico, Regiones, territorios, Desarrollo Económico Local

Abstract

In search of tools and mechanisms to achieve high levels of economic growth, regions and territories explore options among which are among other international cooperation, beyond the recipient donor relationship, according to the principal of shared responsibility and in specifically in the form of decentralized cooperation that can bring sub-national entities such as municipalities in different countries to solve particular situations identified by the communities themselves, contributing for example to produce better conditions, but also with a higher level of ownership, which not only it makes them more competitive in the markets, but allows them to have among others, better trading conditions and access to financial and technical resources, to generate more revenue, improve existing living conditions and increase economic growth. It's a bit the perception that aims embodied here to sensitize and potentiate its use in the Colombian regions.

Keywords: Decentralized Cooperation, Economic Growth, Regions, territories, Local Economic Development

• Economista, Docente Investigadora de la Facultad de Economía de la Fundación Universidad de América.
luz.corredor@profesores.uamerica.edu.co

Introducción

El crecimiento económico como objetivo deseable de todos los territorios en el mundo, sean países, estados, ciudades, municipios, departamentos, etc., conlleva a la búsqueda e identificación de nuevas fuentes generadoras del mismo, por parte de las autoridades locales y regionales, pero también de líderes sociales dentro de los propios territorios, lo cual ha permitido la aparición de conceptos que han ido evolucionando en el paso del tiempo dando respuesta a los problemas sociales, económicos e incluso culturales y ambientales, si bien no son recientes, estas nociones han sido adaptadas a las nuevas realidades de los territorios que buscan más que una cifra significativa en su crecimiento económico, una mejor calidad de vida para sus habitantes gracias al esfuerzo económico, social, cultural y ambiental desde los territorios que los haga más productivos, más competitivos, pero sobre todo más visibles y con un mayor compromiso que los convierta en protagonistas de su reconocimiento y construcción de una vocación productiva que tienda a la especialización de esos territorios, para el aprovechamiento de las oportunidades y desafíos que ofrece la política comercial de los países.

A ese contexto de una generación de crecimiento económico con un componente y una dimensión más territorial y regional, se referirá este artículo, a partir de dos conceptos básicos: el desarrollo económico local y la cooperación descentralizada, ambos articulados con el crecimiento económico. El objetivo es aportar al análisis elementos que permitan a cada territorio desde sus distintos actores, construir su propio crecimiento económico como consecuencia de lógicas y dinámicas sociales propias de cada uno, sin desconocer su cultura, su entorno, su arraigo y su manera particular de hacer las cosas.

En la urgente búsqueda e identificación de estrategias, programas y proyectos que generen crecimiento económico de manera sostenible, se encuentran unas propuestas coherentes y pertinentes generadas desde los territorios con

un interesante grado de apropiación. Sumado a estas iniciativas potenciales, la articulación de actores desde la construcción de la vocación productiva combina saberes con visión prospectiva del territorio, lo cual permite proyectar niveles de crecimiento con cohesión social, los cuales lejos de desconocerse deben ser aprovechados de manera oportuna y pertinente en cada caso.

Existen muchos ejemplos en términos de políticas económicas y de los instrumentos y herramientas que la apoyan, una de ellas es la Cooperación Internacional, y dentro de ella la Cooperación Descentralizada que parece ser una interesante herramienta para construir estrategias, programas y proyectos que no sólo permiten crecer sino reafirmar identidades e incentivar el sentido de pertenencia.

Algunas políticas económicas se generan en los Planes de desarrollo, en los cuales los gobiernos desde las comunidades locales, buscan aprovechar que los territorios, como principales articuladores del desarrollo en las regiones, generen estrategias de crecimiento perdurables en el tiempo y que sean de alto impacto.

En términos de política económica, cuando los territorios buscan alcanzar un crecimiento económico que sea sostenido y sostenible en el tiempo, definen estrategias que a partir de su vocación productiva, permiten potencializar sus activos en términos de lo que producen mejor y en condiciones más óptimas. Estos requisitos son identificados por quienes calculan los recursos que son requeridos para que esa vocación productiva se potencialice de manera efectiva siendo competitiva aprovechando la política comercial como instrumento de la política económica. La Cooperación Internacional es una de ellas y se asimila a toda ayuda (económica, humanitaria o técnica) voluntaria que hace un donante de un país (puede ser el Estado, un gobierno local o una ONG) a una población beneficiaria. Esta población puede recibir la colaboración directamente o bien a través de su Estado, gobierno local o una ONG de la zona

dependiendo del tipo de cooperación que haya utilizado:

Cooperación norte – sur Es toda ayuda que da un país donante, con recursos (desarrollado/ industrializado) a un país de desarrollo bajo (no desarrollado o emergente), esta ayuda generalmente es económica en su gran mayoría financia proyectos de largo plazo y de ayuda humanitaria. Es canalizada a través de los gobiernos y de las agencias de cooperación establecidas en cada país. En el caso de Colombia es la Agencia Presidencial para la Cooperación Internacional (Hirst, 2009).

Se da entre estados con el mismo nivel de desarrollo, es más técnica, los proyectos son de corto plazo permite que se aprenda de experiencias vividas (Lechini, 2009).

Cooperación Descentralizada Es todo apoyo que transfiere un gobierno Local donante a un país de renta media. Esta ayuda puede ser financiera o técnica, financia proyectos de mediano plazo y se canaliza a través de las oficinas de los gobiernos locales, permite un mejor uso de los recursos ya que financia en su gran mayoría proyectos productivos. Existen concepciones distintas sobre el término como las que se refieren a continuación:

La Cooperación Descentralizada es toda acción de ayuda al desarrollo que es llevada a cabo por agentes e instituciones bien sean públicas o privadas del país donante o del país receptor, que no forman parte de la administración central del Estado (Adame, 2005).

La cooperación Descentralizada es realizada por las administraciones subestatales (gobiernos autónomos, diputaciones, ayuntamientos, departamentos o municipios), es un nuevo enfoque de la cooperación caracterizado por la descentralización de iniciativas y por la incorporación de nuevos actores como las ONG y por una mayor participación de los actores de los países en vías de desarrollo unidos o traba-

jando por la construcción de su mismo desarrollo (Pozuelo Bonilla, 2015).

La aparición en Colombia de la cooperación descentralizada responde a las nuevas realidades sociales, la descentralización y la democratización, procesos que en nuestro país están vigentes desde la Constitución de 1991. Por otra parte, la crisis del estado, la liberalización de las economías y la fuerza de los enfoques participativos, son el fundamento de la construcción de una sociedad que tiene la necesidad de favorecer lo local como base de una inserción positiva en el proceso de la globalización.

En estos últimos años, la forma de comprender la relación entre los ámbitos internacional y local está cambiando. Hasta hace más o menos poco tiempo el mapa estaba dividido por una línea rígida de separación entre los actores que ejercían y se proyectaban en el plano internacional, y los actores internos, o gobiernos diferentes al gobierno central, que se entendían como agentes de gestión local, cuyas funciones se limitaban a proveer los servicios básicos y asegurar que las necesidades de los ciudadanos estuvieran relativamente satisfechas.

Cuando comenzó a debatirse el concepto de globalización, o al menos a partir de la definición del fenómeno en las últimas décadas, se evidenció la importancia de las interconexiones mundiales y se planteó la necesidad de redefinir las relaciones entre los procesos internacionales y los domésticos.

En un contexto en el que las estructuras centralistas y verticales de poder eran cuestionadas, comenzó a incluirse dentro de las agendas nacionales para la Reforma del Estado el tema de la descentralización, entendida como la transferencia de atribuciones y competencias a los entes territoriales y a la sociedad civil, en respuesta a que las ciudades, como principales espacios de relación, intercambio y producción, constituyen el lugar donde se asientan y desarrollan las economías globalizadas.

En América Latina y en Colombia la descentralización y la construcción de la ciudadanía se establecieron como dos puntos de primer orden en los procesos simultáneos de modernización económica, democratización y erradicación de la pobreza. Ante este panorama, el fortalecimiento de los gobiernos locales se planteó, y se continúa haciendo, como un factor condicionante de la reforma del Estado, además de ser considerado por los organismos internacionales y hasta por los mismos gobiernos centrales como un requisito indispensable de participación de la sociedad civil en los procesos de desarrollo (Davila, 2016).

A partir de este momento se redimensionan los contenidos locales dentro de la política central, aceptando y asumiendo que las ciudades juegan un papel destacado en los procesos de toma de decisiones y evidenciando un cambio intrínseco en el posicionamiento de las mismas frente a cuestiones antes reservadas al ámbito puramente estatal.

Por otro lado, la manera en que se venía comprendiendo el sistema de relaciones de cooperación internacional (su acepción tradicional) también sufrió un cuestionamiento que permitió el surgimiento de nuevas formas de entenderla. Es justamente un nuevo enfoque, el de la cooperación descentralizada, el que facilitaría entre otras cosas, la internacionalización de las ciudades y la inclusión de nuevos temas en las agendas de los gobiernos locales, incidiendo positivamente en el fortalecimiento de las estructuras locales de gobierno y de la participación ciudadana.

Cuando nos referimos a la cooperación descentralizada hemos de considerar que su mención no remite en todos los ámbitos a un concepto único, por lo que nos vemos en la necesidad de realizar una cierta precisión conceptual. Podría definirse como un nuevo enfoque en las relaciones de cooperación que busca establecer vínculos directos con los órganos de representación local y estimular sus propias capacidades de proyectar y llevar a cabo iniciativas de desarrollo con la participación directa de los grupos de pobla-

ción interesados, tomando en consideración sus intereses y sus puntos de vista sobre el desarrollo (Haedo, M. La cooperación internacional descentralizada española en Centroamérica en el área del municipalismo y la descentralización, 2005)

En la 3ª conferencia Anual del Observatorio de la Cooperación Descentralizada de la Unión Europea – América Latina, realizada en Barcelona en mayo del 2008, se debatió sobre los diferentes tipos de actores de la cooperación descentralizada a través de dos perspectivas, por un lado la presentación de las estrategias de articulación de la cooperación descentralizada desarrolladas por iniciativa propia de los gobiernos locales y por el otro, la presentación de los mecanismos de coordinación promovidos desde los Estados y los organismos multilaterales. El documento fruto de esta conferencia es clave porque determina las transformaciones o evolución de la Cooperación descentralizada (CD) y el comportamiento actual de la articulación entre gobiernos locales (GL).

Algunos expertos coinciden en afirmar que la cooperación descentralizada requiere de un entorno institucional propicio tanto interno como externo. En este sentido la estructura política del país se fundamente en pilares democráticos, con estructuras administrativas descentralizadas, para que así los GL se proyecten internacionalmente. En el caso colombiano el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo y Procolombia, han incentivado a los departamentos y municipios para que trabajen en productos de exportación desde las regiones. Un ejemplo de esto es Café Quindío o la marca región del Cauca. Este enfoque de cooperación descentralizada para el desarrollo contempla el despliegue de las capacidades políticas, administrativas y financieras de los GL para acceder a espacios de interlocución formal e informal a partir de los cuales se pueden generar proyectos y programas en las que éstas entidades se posicionan como actores centrales y responsables de las acciones de cooperación descentralizada (Malé, 2007).

Suecia ha sido un país donante ejemplar, Helena Koumi, en su investigación sobre cooperación internacional, asegura que los países beneficiarios o receptores tienen la responsabilidad de canalizar los recursos, darle prioridad a los Objetivos de desarrollo sostenible ODS, diseñando e implementando estrategias.

La investigadora Koumi, enfatiza que las estrategias regionales de los países son los instrumentos más importantes a los que es dirigida la cooperación sueca para el desarrollo con países y regiones. Las estrategias son producidas para el desarrollo y cooperación de largo plazo (Koumi, 2006).

El tema central y el cuestionamiento al modelo están en la eficacia de la ayuda, pues toda la ayuda que se recibe es para promover el desarrollo (AOD), pero esto es un ideal de largo plazo con pasos en el corto y en el mediano plazo, en el cual deben comprometerse todos los actores: Gobiernos locales, sociedad civil, ONG, desde el rol que corresponde a cada uno para que pueda convertirse en una realidad desde sus propios perfiles, necesidades y expectativas.

En ese orden de ideas, Boisier basa su propuesta en el desarrollo endógeno, un concepto referido a cuatro planos. Primero la endogeneidad manifiesta en el plano político, en el cual se identifica con una creciente capacidad (territorial) para tomar las decisiones relevantes en relación a diferentes opciones de desarrollo, o sea, la competencia para diseñar y ejecutar políticas de desarrollo y la facultad de negociar. Segundo, la endogeneidad se presenta en el plano económico a través de la apropiación y reinversión de parte del excedente a fin de diversificar la economía del territorio, dándole al mismo tiempo una base de sostenibilidad temporal; tercero, la endogeneidad se interpreta en el campo científico y tecnológico, como la capacidad interna del sistema para generar sus propios impulsos tecnológicos de cambio, capaces de provocar modificaciones cualitativas en el sistema; cuarto, la endogeneidad se plantea en el plano de la cultura, como la matriz generadora

de la identidad socio territorial.. Para Boisier el desarrollo regional o desarrollo regional endógeno es un concepto referido a las personas de carne y hueso y no a categorías abstractas y en definitiva al entorno cotidiano (Boisier, 2005).

El desarrollo económico local, surgió al final del siglo XX, como un nuevo enfoque del desarrollo, asociado de manera directa a "...los procesos de integración económica, alrededor de los nuevos actores en búsqueda de mayor competitividad entre empresas, países y regiones y que se conoce comúnmente como desarrollo endógeno" (Böcker Zavaró, 2005). Acerca de este concepto se encuentra una amplia literatura con numerosos autores de distintos continentes, entre los que se encuentran a Vásquez Barquero, quien ha escrito varios libros iluminadores sobre el tema, tales como **Desarrollo local. Una estrategia de creación de empleo, Desarrollo endógeno y globalización**, entre otros, y su más reciente publicación **Endogenous development and institutions: Challenges for local development initiatives**, donde insiste en el rol de los distintos actores para lograr el desarrollo tangible del territorio, y agrega la trascendencia de la institucionalidad en el asunto, reflejada en políticas económicas transparentes y eficientes que permitan la consolidación de la competitividad. Otros autores que han escrito sobre el objeto de investigación son Becattini y Rullani, quienes en 1996 realizaron una relectura del concepto de distrito industrial de Marshall de 1920 (Becattini, 1996) y a su vez, recientemente, han sido contemporaneizados en el libro conduciendo la innovación a través de estrategias regionales, que retoma el debate acerca del rol de las regiones en el crecimiento económico a partir de la innovación (Hervás-Oliver, 2016).

Francisco Albuquerque, se constituye en otro referente que no deja de indagar sobre la importancia del desarrollo económico local, en obras recientes como *Apuntes sobre la economía del desarrollo y el desarrollo territorial y Política regional y desarrollo territorial en América Latina y el Caribe* (Albuquerque, Política regional y desarrollo territorial en Améri-

ca Latina y el Caribe, 2014), pero también en unas que se consideran clásicas como Teoría y práctica del enfoque del desarrollo local (Alburquerque, Teoría y práctica del enfoque del desarrollo local, 2003) y Clúster, Territorio y desarrollo empresarial (Alburquerque, Clusters, territorio y desarrollo empresarial: diferentes modelos de organización productiva. Cuarto taller de la Red de Proyectos de Integración productiva, 2006), por sólo citar algunas y que indudablemente dan cuenta de que sigue siendo un tema muy vigente y pertinente, del cual aún hay mucho por decir pero también y sobre todo, hay mucho por aprovechar en esa inacabada búsqueda por encontrar respuesta y tender hacia el equilibrio en el desarrollo de nuestras regiones y territorios.

Método

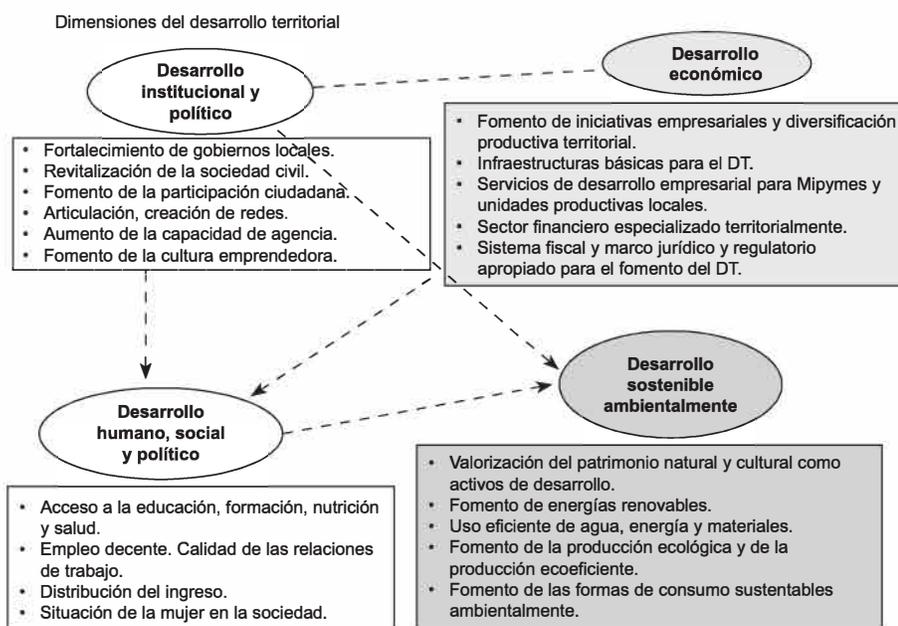
Teniendo claro que el desarrollo económico local está asociado a organizaciones inter-

nacionales como la Organización Internacional del trabajo OIT, la Organización de Naciones Unidas para la Ciencia y la Cultura UNESCO y la propia Comisión Económica para América Latina y el Caribe, vale la pena identificar los elementos que pueden aportar al crecimiento económico y al desarrollo de las regiones de Colombia que es la que como estudio de caso se quiere referenciar con experiencias muy palpables, teniendo en cuenta estudios ya realizados que evidencian resultados que pueden convertirse en proyectos pilotos para replicar y adaptar, para cerrar el presente artículo llamando la atención sobre todo lo que aún falta por hacer en los nuevos escenarios que deben convocarnos y comprometernos a todos.

Hasta aquí vale la pena enfatizar en el desarrollo económico territorial y lo que puede derivarse para regiones como las nuestras, incluyendo las Alianzas Público Privadas que se promueven para el caso de Colombia desde entidades como Planeación Nacional.

Figura 1.

Dimensiones del Desarrollo Territorial



Tomada de (Alburquerque, Apuntes sobre la Economía del Desarrollo y el Desarrollo Territorial¿ Dónde situar el enfoque del Desarrollo Territorial dentro de los Estudios sobre el Desarrollo Económico?, 2015)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: DESARROLLO ECONÓMICO, SECTORIAL E INDUSTRIAL

El segundo concepto sobre el que se fundamenta el artículo, tiene que ver con la Cooperación Descentralizada (Parada, 1998), interpretada como una opción a la necesidad de acceso a recursos técnicos, financieros y humanos de las regiones para construir y financiar el desarrollo económico local. Lo cual no da por hecho que se subvalore a la Cooperación Internacional en general, sino que resulte una modalidad casi desconocida y por tanto poco utilizada, que resulta ser, una opción real, en el marco de la búsqueda e identificación de estrategias que permitan el crecimiento económico desde las regiones, como una construcción colectiva y de impacto en el tiempo, con una visión prospectiva del desarrollo (del Huerto Romero, 2015).

La cooperación descentralizada es entonces parte de la cooperación local al desarrollo que se deriva de la ayuda oficial al desarrollo que es la cooperación internacional, financiada con recursos de distintos países, conocidos como donantes y administrada en todos los países del sur o menos desarrollados, por los estados, según unas prioridades establecidas por la Agenda Internacional, pero que en el caso específico de la cooperación descentralizada tiene un elemento adicional que es la transferencia directa de recursos de comunidades o ciudades específicas en los países donantes o desarrollados, a comunidades o ciudades específicas en los países receptores o menos desarrollados, Norte – Sur (Buchelli, 2009). Este escenario ha derivado con el paso del tiempo en procesos de internacionalización de ciudades a propósito en su obra (Aviles, Bogotá, Cali y Medellín en el escenario internacional (2001-2012), 2016), en proyectos de marketing territorial con la marca ciudad (Camarena, 2016), y ha “obligado” a las comunidades de las ciudades y municipios no sólo a ser gestoras de su propio desarrollo, sino protagonistas en la identificación de necesidades y la búsqueda de respuestas.

Resulta pertinente referenciar que la cooperación descentralizada está asociada en la mayoría de los casos a la Unión Europea y sus miembros, y que su origen está relacionado de manera di-

recta con la inquietud que existía en la década de los 90 sobre la eficacia en la respuesta de los modelos de desarrollo y cooperación vigentes (Carpi, 1997).

Así mismo, la prioridad de las agencias de cooperación existentes en la época mencionada estaba encaminada al empoderamiento de los actores territoriales para que empezaran a construir su propia visión del desarrollo utilizando los recursos de cooperación asignados, sumados a los presupuestos municipales y departamentales existentes, lo que permitiría optimizar su utilización, porque con la ayuda externa sería un aporte complementario con los esfuerzos realizados en aspectos tales como transferencia de tecnología, hermanamientos y formación de capital humano, todo lo cual conduce a elevar niveles de productividad y competitividad y se traduce en desarrollo económico y humano con el tiempo (Gil, 2005). La Unión Europea fue pionera en la implementación del enfoque descentralizado en sus programas y marcó un punto de partida para definirlo y limitarlo (Martínez, La agenda internacional de eficacia de la ayuda y la cooperación descentralizada de España, 2009).

La Unión Europea define entonces la cooperación descentralizada como:

Nuevo enfoque en las relaciones de cooperación que busca establecer relaciones directas con los órganos de representación local y estimular sus propias capacidades de proyectar y llevar a cabo iniciativas de desarrollo con la participación directa de los grupos de población interesados, tomando en consideración sus intereses y sus puntos de vista sobre el desarrollo. (Hidalgo-Prieto, 2015)

Esta visión convoca a la creación de nuevos mecanismos que impulsaron el desarrollo y el compromiso responsable de apoyo mutuo para crecer y proyectarse.

Existen varias modalidades en la cooperación descentralizada, propuestas por quienes lideran y promueven dichas iniciativas, que

involucran agentes e instituciones públicas y privadas independientes de la administración central como el caso de Italia dentro de la Unión Europea (Rhi-Sausi, 2008), que es referenciado en varios documentos de manera específica y comparada (Marteles, 2011).

Algunas modalidades implican niveles de la administración pública diferentes del gobierno central, como los casos de España (Hidalgo, 2005) y Francia (Bossuyt, 2007), y otras incluyen iniciativas de estados, organismos internacionales y entidades territoriales descentralizadas (Rettberg, 2016).

En este contexto, se proponen entonces tipos de cooperación descentralizada tales como: la cooperación directa, cuyo ejemplo más importante lo constituyen los hermanamientos, y está definida como: *“la relación especial que se da entre dos comunidades locales que comparten algo y se apoyan mutuamente. Esta figura es la expresión más acabada de acercamiento entre pueblos”* (Agost Felip, 2013). Es así como está orientada a promover relaciones de amistad y solidaridad entre sus respectivas comunidades, los intercambios culturales, al apoyo de proyectos de desarrollo y de intereses económicos. Puede hablarse de hermanamiento social cuando apenas se pretende el conocimiento mutuo de las dos comunidades y hacer intercambios esporádicos educativos y culturales (Martínez-Mediero, 2004); y de hermanamiento oficial cuando existe un formalismo y protocolo en el proceso que involucra no sólo a la sociedad civil sino a las autoridades municipales, y que normalmente se evidencia con la firma de un convenio que obliga a las partes promoviendo la construcción de un tejido asociativo, de manera que las comunidades se involucren en un proceso de co-desarrollo (Élita, 2016), desde la apropiación del territorio.

Y la cooperación delegada, la cual se realiza con universidades, ONGs, fundaciones, organismos multilaterales, agencias de cooperación estatal entre otros, desde la perspectiva de la Organización para la Cooperación Económica y

el Desarrollo OECD (Killen, 2013), que busca la complementariedad entre distintos actores y el refuerzo de la capacidad y desarrollo institucional.

Es decir, la cooperación descentralizada local:

(...) es el conjunto de iniciativas de cooperación oficial al desarrollo que, bajo el liderazgo de autoridades locales, procura estimular las capacidades de los actores de base territorial y fomentar un desarrollo más participativo.

Sin negar la existencia de un tipo de prácticas que conservan algunos elementos del enfoque de la cooperación como “ayuda”, la cooperación descentralizada local se asienta básicamente sobre los principios de multilateralidad, interés mutuo y partenariat; y tiende cada vez más hacia iniciativas que agregan un valor añadido a las actividades, basado en la propia especificidad de los ámbitos de competencia y experiencia de los gobiernos locales” (Ruiz Seisdedos, 2006).

Si bien se ve perfecto en teoría, la implementación de este tipo de iniciativas requiere especificidades de acuerdo con el nivel de implicación de los actores, podemos encontrar esta modalidad de cooperación en actividades como descentralización financiera, participación en la ejecución, toma de decisiones conjuntas e intervención a lo largo de todo el ciclo del proyecto.

Sin embargo, existen actividades que resultan más dinamizadoras que otras en cuanto a la utilización de los recursos incluidos en la cooperación descentralizada, como los procesos de integración regional y de descentralización entre otros, quizás menos evidentes como la demanda social de solidaridad, y la apropiación del territorio como actor del desarrollo (Malé, 2007).

Estas actividades redundan en el fortalecimiento de las estructuras locales de gobierno y del poder local, en la ampliación de los espacios de participación y compromiso de los diferentes actores partiendo de la pertenencia al territorio de la sociedad civil, en el refuerzo e impulso de las diferentes políticas de desarrollo local que las

administraciones territoriales llevan a cabo o requieren implementar, así como en el apoyo a la creación y desarrollo de estructuras horizontales de colaboración e intercambio de experiencias a través del trabajo en red (Dávila, 2016).

El rol de los observatorios en la cooperación descentralizada

La experiencia muestra que no resultan suficientes las motivaciones y las buenas intenciones en el caso de la cooperación descentralizada, al igual que en cualquier evento mediado por círculos de poder y recursos.

De acuerdo a lo anterior, lo mejor es lograr encontrar ese método que permita acceder a los recursos de la manera más expedita y transparente, por cuanto, la información confiable y verificable constituye uno de los aspectos claves en el proceso y los observatorios se han convertido en un eje articulador de estas iniciativas, que permite relacionar los recursos con los actores en el territorio.

En este sentido, el Observatorio de la Cooperación Descentralizada Unión Europea – América Latina representa el mejor espacio de diálogo norte sur que no sólo posibilita el acceso a recursos, sino que forma en competencias para que los ciudadanos desde sus territorios puedan identificar sus potencialidades y sus debilidades, de cara a las exigencias de los mercados nacionales e internacionales, pero también a su visión prospectiva del territorio orientada al crecimiento económico y al mejoramiento de la calidad de vida, con buenas prácticas de gobernanza.

Este observatorio tiene sede en Barcelona y en Montevideo, lo que garantiza su eficiencia en el acceso a recursos e información. El diálogo Norte – Sur, específicamente hacia los gobiernos locales, toma forma en las investigaciones y publicaciones muy pertinentes, como los Anuarios de Cooperación Descentralizada, los Manuales de acceso, la Revista Observa que fomentan las buenas prácticas en el tema, así como los cursos de Formación on – Line y presenciales que conducen

a la consolidación de una cultura de la cooperación descentralizada como una opción real en la búsqueda de opciones de crecimiento económico para las regiones y los municipios en el mundo y de la cual Colombia ha sido beneficiaria directa (Observatorio de Cooperación Descentralizada Unión Europea - América Latina, 2016).

Otra loable iniciativa es, el Observatorio de Cooperación Descentralizada Francia – América del Sur, que ofrece un Atlas interactivo que permite identificar los proyectos de cooperación entre colectividades francesas y sudamericanas (Observatorio de Cooperación descentralizada de Francia América del Sur, 2016).

Existen varios más, como el Observatorio de la Descentralización y la Democracia Local en América Latina y el Caribe, que desde la cooperación descentralizada promueve las buenas prácticas de gobierno o gobernanza (Observatorio de la descentralización y la democracia local en América Latina y el Caribe, 2016). Y el Observatorio del Portal de Desarrollo Humano Local (Portal de Desarrollo Humano Local, 2016), por sólo citar los más representativos y relacionados con el aporte al crecimiento económico desde los territorios y las comunidades.

Los observatorios cumplen una labor muy importante por cuanto promueven las iniciativas de desarrollo local, acercan a los actores y facilitan los procesos para que la cooperación descentralizada deje de ser un discurso y se convierta en una opción real para que los territorios aumenten sus niveles de crecimiento económico y mejoren sus condiciones de vida. Estos muestran la diferencia entre lo que significa que exista y que no exista la cooperación descentralizada en el mundo y sus territorios.

Para construir el concepto de Agencias de desarrollo económico local se tienen en cuenta varios autores como (Garofoli, 2009) quien afirma que dado la institucionalidad legítima permite establecer seguimiento a los proyectos, programas y políticas, han surgido las agencias de desarrollo local ADEL, (Villar, 2007), como una iniciativa

incluida en la cooperación descentralizada. Estas agencias se han instrumentalizado con el tiempo como una herramienta atractiva y asequible para alcanzar el crecimiento económico desde la construcción de los territorios, y se han constituido en redes de conocimiento con efecto multiplicador, que buscan articularse con los Planes de Desarrollo a nivel local con un fuerte compromiso de la sociedad civil en el territorio (Arias, 2016).

En Colombia existen once Agencias que se han convertido en puntos neurálgicos y referentes del desarrollo en las regiones. Agrupadas en la red ADELCO (ADELCO, 2016), se sitúan en Santander, Boyacá, Cesar, Cauca, Arauca, Nariño, Valle del Cauca, Chocó y Antioquia. Estas agencias conciben el desarrollo local desde las dimensiones económicas, socioculturales y político administrativas, lo cual facilita y está en coherencia con el cumplimiento de sus objetivos de promoción del crecimiento económico respetando los territorios, sus vocaciones productivas y sus perfiles culturales, etnográficos y sociales.

Sus proyectos están alrededor de nuevos territorios de paz, lo cual confirma la relación directa entre post conflicto y el crecimiento económico; emprendiendo la cultura para la prosperidad, el fortalecimiento de las capacidades para el desarrollo y la paz territorial (ADELCO, 2016). Esta premisa, haría prever que resultaría muy aportante e interesante que existiera mínimo una Agencia por departamento, lo cual garantizaría más cohesión social pero también mayor crecimiento económico y un más alto nivel de desarrollo humano.

Los recursos de ADELCO proceden por lo general de la cooperación internacional, principalmente de la Unión Europea, lo cual garantiza eficiencia y transparencia en la asignación de los mismos.

Se identificaron 34 líneas de inversión utilizadas por los cooperantes, siendo las 5 líneas más utilizadas: Derechos humanos, medio ambiente, desarrollo social, democracia e infraestructura (Olaya, Cuellar, & Vidal, 2015).

Tabla 2.

Líneas de inversión de la Cooperación Internacional en Colombia

Línea de Inversión	Número de cooperantes
Democracia	29
Derechos Humanos	71
Desarrollo Empresarial	22
Desarrollo Social	40
Medio Ambiente	52
Prevención de Desastres	12
Pueblos indígenas	12
Participación Ciudadana	3
Aspectos sociales	1
Desarrollo Rural	7
Cambio Climático	3
Vivienda	26
Seguridad Alimentaria	11
Sanidad	2
Educación	22
Lucha contra el VIH/SIDA	5
Pobreza	10
Tuberculosis	2
Malaria	2
Catástrofes Naturales	1
Estructura Social	2
Agricultura	17
Derechos de la mujer	1
Desarrollo Económico	5
Ayuda Humanitaria	4
Investigación	3
Desarrollo Urbano	9
Infraestructura	25
Justicia	19
Modernización del Estado	18
Desarrollo Regional	18
Ciencia y Tecnología	22
Desarrollo Alternativo	8
Desmovilización	14

Tomada de (Olaya, Cuellar, & Viudal, 2015)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: DESARROLLO ECONÓMICO, SECTORIAL E INDUSTRIAL

Como se puede leer en la Tabla anterior, la mayoría de las líneas de inversión que se identifican como apuestas en la cooperación internacional están relacionadas con proyectos locales y regionales, lo cual demuestra la importancia que los territorios y las regiones tienen para la cooperación internacional y que se convierte en un argumento más para esgrimir frente a todo su potencial y aprovechamiento.

En lo que se refiere a recursos a 2012, según el informe de gestión de la Agencia Presidencial para este tipo de Cooperación Internacional la cooperación Descentralizada (Agencia Presidencial para la Cooperación Internacional de Colombia, 2012), recibida por Colombia, ascendió a USD\$3.239.609 discriminada así:

Tabla 3.
Principales Fuentes de la Cooperación Descentralizada en Colombia

Fuente	Monto
Gobierno Vasco	716.957
Comunidad de Navarra	688.973
Gobierno de Navarra	688.973
Generalitat Valenciana	307.826
Generalitat de Valencia	210.000
Diputación Foral de Vizcaya	210.000
Gobierno de la Rioja	185.055
Ayuntamiento de Córdoba	178.468
Ayuntamiento de Gijón	70.800
Total Cooperación Descentralizada	3.239.609

Transcrito de Informe de Gestión de Cooperación Internacional en Colombia de la Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia 31 de diciembre de 2012.

Si bien no existen cifras actualizadas, se debería prever y proyectar es la Agenda de la Cooperación Internacional Descentralizada, vinculada a las necesidades de las Zonas regionales y rurales que habrá que recuperar, no sólo desde lo económico, sino también desde lo social, ambiental y cultural, durante un largo período de tiempo en el post conflicto (Álvarez Riascos, 2016). En términos generales estas zonas no son financiadas por el estado, lo cual permitiría optimizar los recursos tanto de la cooperación como

de los presupuestos locales, y adicionalmente responsabilizar a los distintos actores sociales y políticos del territorio de su visión prospectiva del desarrollo y de sus niveles de crecimiento económico, a partir de una construcción colectiva.

Cuáles entonces, son Los temas definidos como prioritarios en la Agenda de Cooperación Descentralizada, según la Unión Europea a través de Europeaid son (Agencia Europea de Cooperación Internacional para el Desarrollo, 2016): fomentar la cohesión social como finalidad compartida y política prioritaria de la comunidad y de América Latina a fin de combatir la pobreza, la desigualdad y la exclusión y favorecer una integración regional mayor a través de los programas de cooperación (Blanco Rangel, 2016).

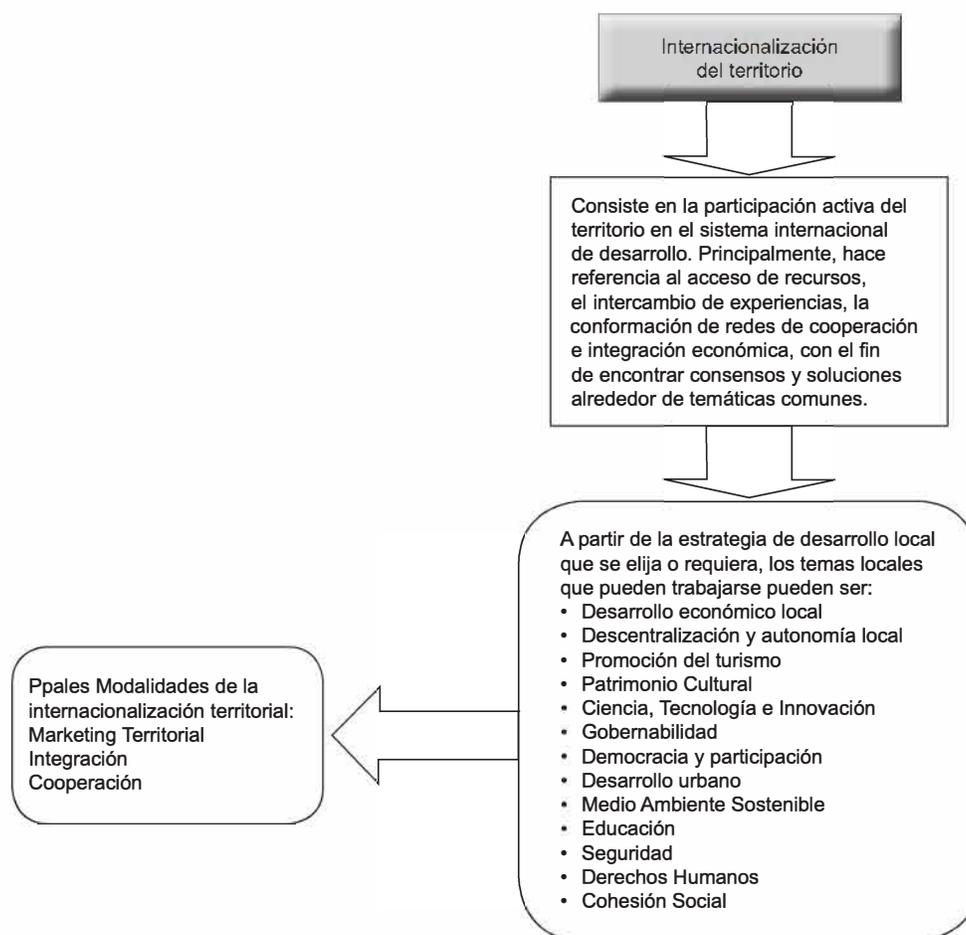
Para aprovechar los recursos de la mejor manera, se recomienda utilizar mecanismos de participación como las Trochas Ciudadanas (González, 2011) que promueven el valor de la construcción colectiva con asociatividad (Hernández, 2012), y permiten identificar a través de buenas prácticas de gobierno y participación ciudadana, la vocación productiva del territorio (Jiménez, Territorios, internacionalización y desarrollo. Aproximación teórica a una realidad evidente., 2015), logrando establecer ese inventario de activos de bienes y servicios, con los que cuenta el territorio que generan riqueza y permiten convertirse en un efecto multiplicador para otras iniciativas jalonadoras de innovación y desarrollo tecnológico, a través de opciones como la internacionalización del territorio (Gutiérrez-Ossa, 2015), el Marketing territorial (Jiménez, Gestión Pública y Desarrollo Territorial. La Internacionalización Territorial como Estrategia, 2015), los hermanamientos (Jiménez, Internacionalización, desarrollo y gestión pública territorial. Experiencias en Colombia, 2015) etc. Avalados por organizaciones internacionales, territoriales y de cooperación internacional (Pineda Murillo, 2013).

A continuación se explican gráficamente las modalidades que se pueden derivar a partir de la internacionalización del territorio, de acuerdo a las

necesidades y expectativas, así como a la fase de desarrollo territorial a la que se busqué acceder.

Figura 2.

Modalidades para internacionalizar el territorio



De acuerdo a la Estrategia seleccionada para acceder a los recursos financieros y/o técnicos de la cooperación internacional, lo siguiente es documentar el proceso con información verificable, estructurando los perfiles de las propuestas y proyectos para participar de acuerdo a los términos de referencia establecidos en los tiempos y condiciones, y que a su vez estos estén articulados con las políticas nacionales e internacionales.

Luego de definir el tema de la propuesta, resulta muy útil socializarla con la comunidad y los estamentos correspondientes con el fin de que tenga una retroalimentación adecuada que permita fortalecer el proceso y apropiarse del mismo, así como realizar los ajustes pertinentes que si bien no garantizan la selección y asignación efectiva a los recursos, si por lo menos aseguran coherencia con los objetivos que se pretenden.

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: DESARROLLO ECONÓMICO, SECTORIAL E INDUSTRIAL

El seguimiento al proceso de selección y asignación de recursos, también se vuelve interesante en el sentido que permitirá aprender de lo administrativo pero también de las propias metodologías e iniciativas de otros territorios, incluso sin descartar potenciales alianzas y Redes de trabajo y conocimiento, las cuales están contempladas dentro de la cooperación descentralizada.

Si bien no existe garantía de acceso a los recursos con el sólo hecho de presentar los proyectos, permite incorporar a los territorios y las comunidades en unas dinámicas que le van facilitando desarrollar un proceso de aprendizaje y de experticia, que sin duda será tenido en cuenta en oportunidades siguientes, lo cual fortalecerá el proceso y articulará la construcción de la Hoja de Ruta de Cooperación Internacional para cada territorio.

Discusión

La cooperación descentralizada, no sólo existe dentro de la cooperación internacional,

sino que es una oportunidad real para nuestros territorios y regiones en la medida que la conozcamos, la exploremos y nos acerquemos a ella desde nuestros territorios para identificar potencialidades desde la vocación productiva de ellos con la perspectiva de crecer y la perspectiva de ser mejores en el paso del tiempo como regiones, como municipios y como país.

La vulnerabilidad no debe ser sinónimo de pobreza en nuestros territorios sino de oportunidades para crecer mostrándose al mundo con proyectos reales para elevar la competitividad y desarrollarse con mejores condiciones de vida para sus habitantes.

Los mecanismos que ofrecen tanto las relaciones como los actores internacionales deben ser utilizados adecuadamente en beneficio de las regiones con compromiso y cohesión social, como alternativa para el crecimiento económico y el desarrollo, buscando equilibrar costos con beneficios y compensar intereses colectivos sobre intereses individuales.

Referencias

- Adame, E. P. (2005). *Municipio y desarrollo local en la oferta de cooperación internacional: posibilidades y limitaciones*. Iztapalapa: Universidad Autónoma Metropolitana.
- ADELCO, R. (29 de FEBRERO de 2016). *RED ADELCO*. Obtenido de RED ADELCO: <http://www.redadelco.org/httpwww-redadelco-orgnuestras-adel-que-es-una-adel>
- Agencia Europea de Cooperación Internacional para el Desarrollo. (26 de Marzo de 2016). *Agencia Europea de Cooperación Internacional para el Desarrollo*. Obtenido de Agencia Europea de Cooperación Internacional para el Desarrollo: https://ec.europa.eu/europeaid/home_en
- Agencia Presidencial para la Cooperación Internacional de Colombia. (2012). *Informe de Gestión de Cooperación Internacional en Colombia*. Bogotá: Agencia Presidencial para la Cooperación Internacional de Colombia.
- Agost Felip, M. R. (2013). *Cooperación descentralizada pública. Introducción, enfoques y ámbitos de actuación (Vol. 12)*. Castellón de la Plana: Universitat Jaume I.
- Albuquerque, F. (2003). *Teoría y práctica del enfoque del desarrollo local*. Madrid: Instituto de Economía y Geografía Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

- Albuquerque, F. (2006). *Clusters, territorio y desarrollo empresarial: diferentes modelos de organización productiva. Cuarto taller de la Red de Proyectos de Integración productiva*. San José, Costa Rica: BID/FOMIN.
- Albuquerque, F. (2014). *Política regional y desarrollo territorial en América Latina y el Caribe*. Informe GEPEC.
- Albuquerque, F. (2015). *Apuntes sobre la Economía del Desarrollo y el Desarrollo Territorial ¿ Dónde situar el enfoque del Desarrollo Territorial dentro de los Estudios sobre el Desarrollo Económico?*
- Álvarez Riascos, K. (2016). Desarrollo Local como herramienta de Post Conflicto en Colombia. *GeoGraphos*, 1-35.
- Arias, L. M. (2016). Participación de las ADEL en el desarrollo de un territorio. *Ploutos*, 4(2), 20-25.
- Aviles, E. Z. (2016). Bogotá, Cali y Medellín en el escenario internacional (2001-2012). *Desafíos*, 28(1), 249-295.
- Barquero, A. V. (2016). Cambio de Modelo de Desarrollo en los Territorios Innovadores: La Complejidad del Proceso. *Revista Mexicana Sobre Desarrollo Local*, (1), 15-26.
- Becattini, G. &. (1996). Local systems and global connections: the role of knowledge. *Research Series-International Institute for Labour Studies*, 159-174.
- Blanco Rangel, I. C. (2016). *Alianzas público privadas para el desarrollo. Desafíos y oportunidades para el sistema de cooperación internacional de Colombia*. Cali: Universidad San Buenaventura.
- Böcker Zavaro, R. (2005). Desarrollo económico local. *FACES*, 11(22), 7-24.
- Boisier, S. (2005). ¿ Hay espacio para el desarrollo local en la globalización? *Revista de la CEPAL*, 47-62.
- Bossuyt, J. (2007). *Políticas e instrumentos de apoyo a la cooperación descentralizada por parte de los Estados miembros de la UE y la Comisión Europea: un análisis comparativo*. Barcelona: Observatorio de la Cooperación Descentralizada.
- Buchelli, J. F. (2009). *La Cooperación Descentralizada: ¿un escenario común entre las relaciones internacionales y el desarrollo*. In Memorias del primer congreso deficiencia política.
- Camarena, M. &. (2016). Definiciones, desafíos y métodos del marketing territorial. *Mercados y Negocios (1665-7039)*.
- Carpi, J. A. (1997). *La cooperación descentralizada al desarrollo desde los gobiernos regionales y locales*. Madrid: Agencia española de cooperación internacional.

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: DESARROLLO ECONÓMICO, SECTORIAL E INDUSTRIAL

- Davila, V. M. (2016). Identidades compartidas: la centralidad de los lazos culturales como motor paradiplomático. *Desafíos*, 28(1), 79-120.
- del Huerto Romero, M. (2015). La cooperación descentralizada: nuevos desafíos para la gestión urbana. *Revista Urbano*, 7(9), 76-85.
- Élita, R. &. (2016). Desarrollo de economías alternativas en América Latina: hacia la conformación de "otra economía". *Cuadernos Latinoamericanos*, 26(48).
- Garofoli, G. (2009). *Las experiencias de desarrollo económico local en Europa: las enseñanzas para América Latina. : URB-AL III. Mayo, 4-7*. San José, Costa Rica.
- Gil, C. G. (2005). *Nuevas vías para el codesarrollo en la cooperación descentralizada*. Madrid: Bakeaz.
- González, G. P. (2011). El Sistema Nacional de Planeación: de la utopía a la cooptación. *Equidad & Desarrollo*, (16), 193-222.
- Gutiérrez-Ossa, J. A. (2015). Internacionalización del territorio antioqueño: Una lección por aprender. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 12(2), 85-94.
- Haedo, M. La cooperación internacional descentralizada española en Centroamérica en el área del municipalismo y la descentralización. (2005). *Revista CIDOB d'afers internacionals*, 107-125.
- Hernández, E. G. (2012). Planeación participativa intercultural: Reflexiones para el Trabajo Social. *Ra Ximhai*, 8(2), , 261-291.
- Hervás-Oliver, J. L. (2016). *What About Disruptions in Clusters? Retaking a Missing Debate. Innovation Drivers and Regional Innovation Strategies*. Madrid: Routledge.
- Hidalgo, S. &. (2005). *Hacia una nueva cooperación española*. Madrid: Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior (FRIDE)Development Assistance Research Associates (DARA) internacional.
- Hidalgo-Prieto, P. (2015). *Análisis de la cooperación internacional: el papel de la cooperación descentralizada*. Jaen : Universidad de Jaén.
- Hirst, M. &. (2009). *Pasado y presente de la Cooperación Norte-Sur para el Desarrollo*. Buenos Aires: Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de Argentina.
- Jiménez, W. G. (2015). Gestión pública y desarrollo territorial. La internacionalización territorial como estrategia. *Revista Republicana*, 1(16)., 133-164.
- Jiménez, W. G. (2015). Internacionalización, desarrollo y gestión pública territorial. Experiencias en Colombia. *Innovar*, 25(55), 23., 23-39.

- Jiménez, W. G. (2015). Territorios, internacionalización y desarrollo. Aproximación teórica a una realidad evidente. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 10(1), 27-40.
- Killen, B. (2013). Entrevista: Brenda Killen (OECD). . *Revista Integración y Comercio (Integration and Trade Journal)*, 36(17), 119-122.
- Koumi, H. (2006). *La Cooperación para el desarrollo: El caso de Suecia—un país donante (No. 007)*. Buenos Aires: Argentine Center of International Studies.
- Lechini, G. (2009). La cooperación Sur-Sur y la búsqueda de autonomía en América Latina: ¿Mito o realidad?. Relaciones internacionales. *Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica*, 3-28.
- Malé, J. P. (2007). *Análisis de la Cooperación Descentralizada Local. Panorámica de las prácticas y tendencias actuales de la cooperación descentralizada pública. O. d.-A. Latina*. Barcelona: Observatorio de la Cooperación Descentralizada UE América Latina.
- Marteles, S. (2011). *La cooperación descentralizada en España, Francia e Italia: un estudio comparativo*. Barcelona: Observatorio de la Cooperación Descentralizada.
- Martínez, I. &. (2009). *La agenda internacional de eficacia de la ayuda y la cooperación descentralizada de España*. Madrid: Fundación Carolina.
- Martínez-Mediero, P. (2004). La ampliación y el instrumento de ayuda institucional de la Comisión Europea. Programa de Hermanamientos o "Twinings". *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, (52), 61-84.
- Observatorio de Cooperación descentralizada de Francia América del Sur. (26 de Marzo de 2016). *Observatorio de Cooperación descentralizada de Francia América del Sur*. Obtenido de Observatorio de Cooperación descentralizada de Francia América del Sur: <http://www.fran-ceamsud.org/>
- Observatorio de Cooperación Descentralizada Unión Europea - América Latina. (26 de Marzo de 2016). *Observatorio de Cooperación Descentralizada Unión Europea - América Latina*. Obtenido de Observatorio de Cooperación Descentralizada Unión Europea - América Latina: <http://observ-ocd.org/es>
- Observatorio de la descentralización y la democracia local en América Latina y el Caribe. (26 de Marzo de 2016). *Observatorio de la descentralización y la democracia local en América Latina y el Caribe*. Obtenido de Observatorio de la descentralización y la democracia local en América Latina y el Caribe: <http://www.observatoriodescentralizacion.com/>
- Olaya, H., Cuellar, A., & Vidal, J. (2015). *Identificación de las Entidades de Cooperación Internacional y sus metodologías para la financiación de proyectos*. Cali: Universidad San Buenaventura.

- Parada, J. R. (1998). *Cooperación Descentralizada: un Nuevo Modelo de Relaciones Norte-Sur?* (Vol. 65). Los libros de la catarata.
- Pineda Murillo, R. (2013). *Atributos determinantes de los nodos o actores en redes sociales como estrategia de desarrollo local sostenible en Colombia. Estudio de caso, municipio de Marquetalia-Caldas, período 2000-2007*. Manizales: Universidad de Manizales.
- Portal de Desarrollo Humano Local. (26 de Marzo de 2016). *Portal de Desarrollo Humano Local*. Obtenido de Portal de Desarrollo Humano Local: <http://www.dhl.hegoa.ehu.es/>
- Pozuelo Bonilla, J. M. (2015). *Los mecanismos de gestión de la Cooperación Internacional Descentralizada para el Desarrollo Local en el Municipio de Santa Tecla en el periodo de 2009-2013 (Doctoral dissertation)*. San Salvador: Universidad de El Salvador.
- Rettberg, A. &. (2016). *Más Allá De La Firma: Las Elecciones Legislativas (2014) y Locales (2015) Y El Futuro de la Implementación de la paz en Colombia*. Available at SSRN. Bogotá.
- Rhi-Sausi, J. L. (2008). *La Cooperación Internacional en los Procesos de Descentralización y Regionalización de los Países Latinoamericanos. La Experiencia Italia-Región de Atacama*. Roma: Centro de Estudios de Política Internacional CESPI.
- Ruiz Seisdedos, S. (2006). *El surgimiento y configuración de una nueva política: la cooperación descentralizada*. Santiago de Compostela: Universidad Santiago de Compostela.
- Vázquez Barquero, A. (1988). *Desarrollo local. Una estrategia de creación de empleo*. Madrid: Pirámide.
- Vázquez-Barquero, A. &.-C. (2016). *Endogenous development and institutions: Challenges for local development initiatives*. Madrid: Environment and Planning C: Government and Policy.
- Vázquez-Barquero, A. (2000). *Desarrollo endógeno y globalización*. Santiago: EURE.
- Villar, A. (2007). *Políticas municipales para el desarrollo económico-social: revisando el desarrollo local*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus.